//

{

[

/}

//

]]

]

{}

{/

/}

]}

[

/

Cáscaras y cortezas

{

]

[}

Séptimo número del fanzine de Serpiente de Montaña

Editado por Flores de Fuego y Pájaros del Monte

Publicado el 4 de abril de 2021

Bogotá, Colombia

//

//

{

[

/}

//

]]

]

{}

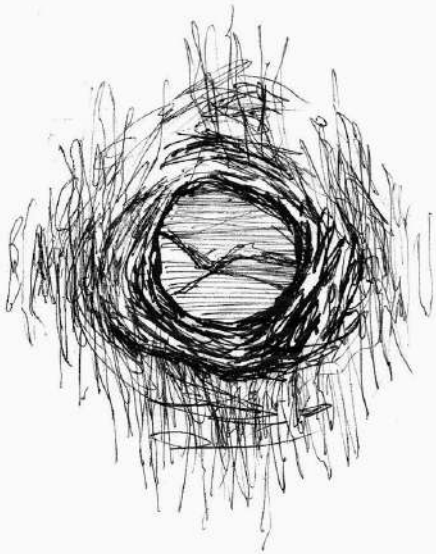
{/

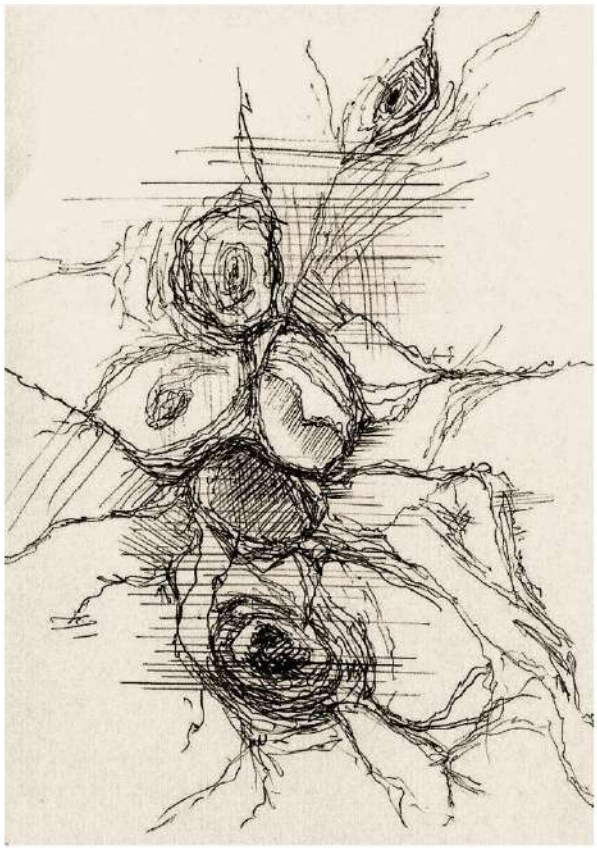
Editorial

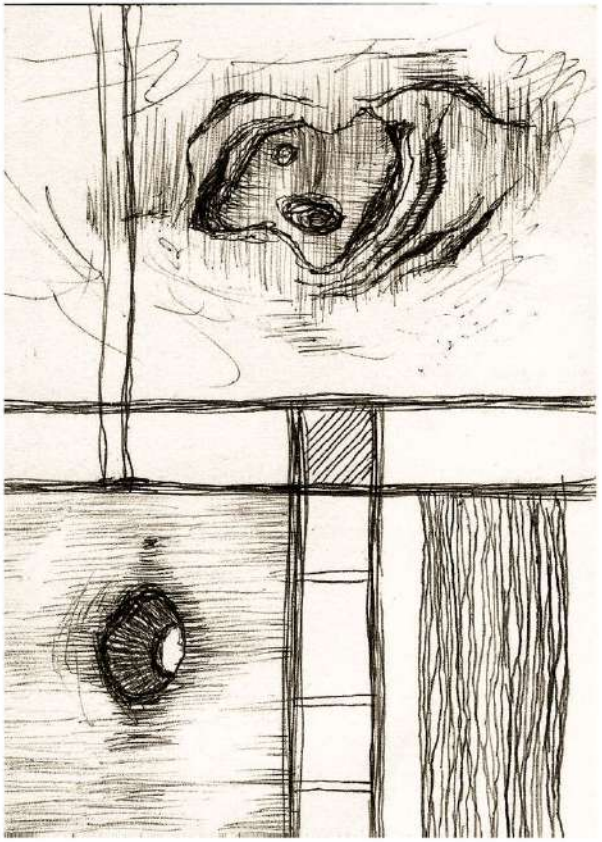
Avanzar una cuadra, muros, cruzar al otro lado, más muros, girar a la derecha, otro muro. De vez en cuando una cerca, un jardín cubierto de polvo y smog. Seguir y de nuevo están los muros. Cemento y ladrillo. Más adelante aparecen árboles, arbustos, pequeños bosques en medio de la ciudad. Entre ellos cuelgan frutos que alimentan las aves y entre ramas y hojas les dan hogar.

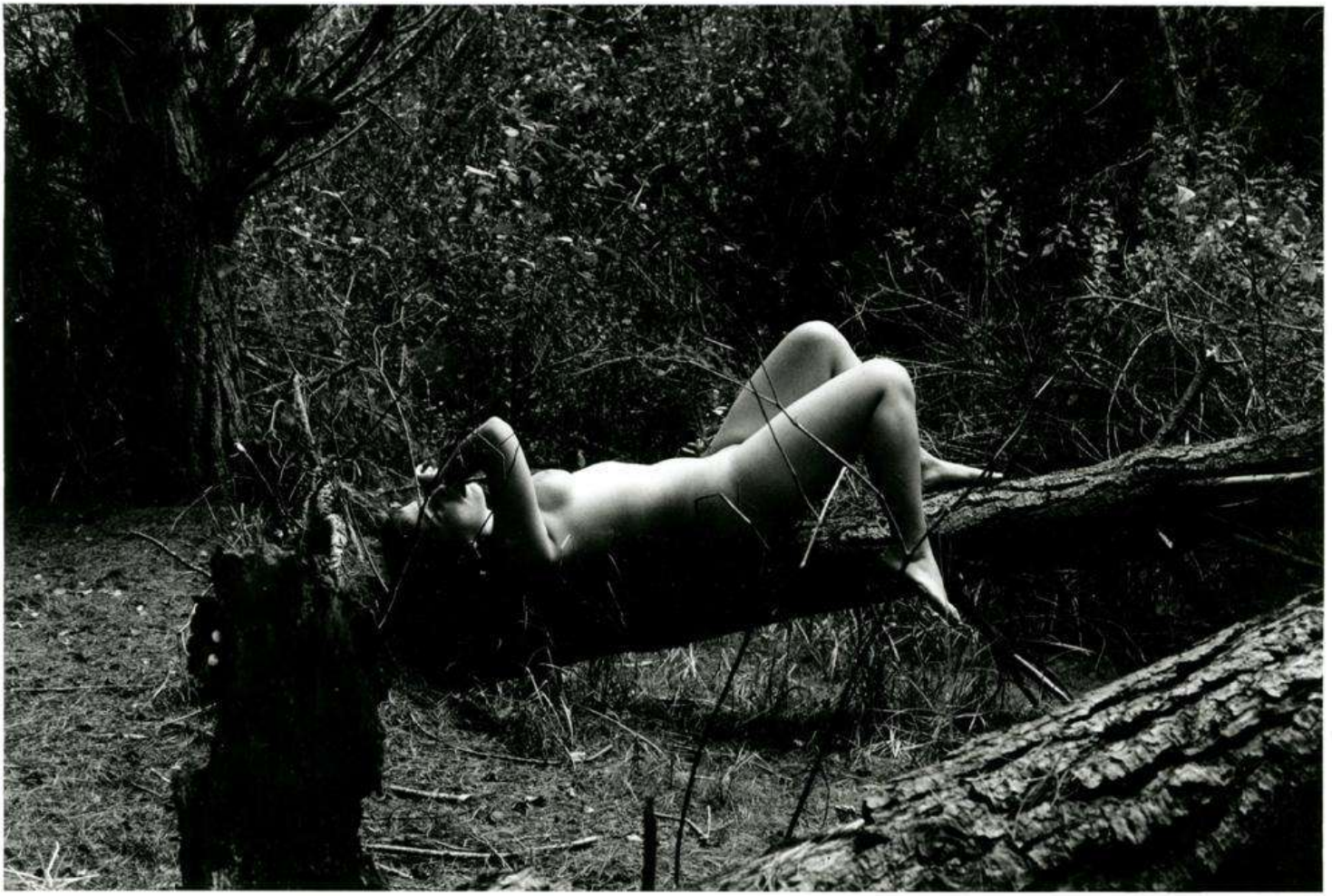
Abrir la corteza, arrancar las cáscaras, dejar las entrañas expuestas. Del árbol, de la fruta, de nuestros cuerpos. No se trata de un proceso de extracción sino de observación. Hace falta reconocer que existen otras formas de percibir y existir. También de crear. ¿Cómo leemos aquello que nos rodea? Hay más que letras, palabras y conjugaciones de sentido. Nuestro cuerpo está contenido en un órgano que es a la vez corteza y pulpa, carne, médula.

Relacionarnos con lxs demás es atravesar por ese contacto, quizás de forma directa o mediado por otro lenguaje y por otras imágenes. *Cáscaras y cortezas* es una pequeña antología de contactos y sensaciones: una disección. Costras, pétalos, cortezas, piel. Nacimiento del tacto. Verdor expuesto con olor a fruta fresca.









Orbistas

En aquel entonces, cuando la Tierra se vestía de contrastes montañosos en desorden y el soplo de vida era solo una cálida bienvenida, los Orbistas comenzaron a surgir impacientemente del suelo mismo.

Impacientemente porque, para llegar a la superficie, debían escalar por la tierra y luego disponerse a caminar sobre ella: esta era la única disciplina posible para un Orbista.

Años de incontables pasos los llevaron a notar que sería necesario perfeccionar la técnica del nacimiento; resultaba agotador tener que agitarse y patalear para luego dedicar toda su vida a caminar. Nadie quería nacer de esa forma, incluso las estadísticas mostraron una considerable disminución en su población, por lo que se propuso un nacimiento simbiótico: alguien decidía nacer y los demás lo ayudarían en el proceso. Así, la propuesta fue desviar su camino hacia los árboles, donde un Orbista ya existente tenía la responsabilidad de arañar su corteza con alguna herramienta para ayudar al nuevo ser.

No contaron con lo difícil que sería concretar una hora para la reunión, ni con la cantidad de Orbistas que se quedarían esperando a quien elegía no nacer.

Nuevamente surgió otra propuesta: el agua, porque allí no se necesitaba tanto esfuerzo para ser llevado hasta la tierra. Aunque, el éxito dependía de una mínima condescendencia del agua, que no terminó siendo precisamente paciente y eso complicaba aprender a nadar desde un primer momento.

Frustrados, se vieron obligados a regresar un instante de historia y reinventar una idea: surgir. Pensaron que una mejor salida de la tierra sería por medio de una flor –siendo fieles a conectarse entre mantillo y mundo de alguna forma–, porque imaginaban con delicadeza escalar raíces y abrirse paso sin tanto esfuerzo entre pétalos.

Surgir de las flores fue todo un éxito, las especies eran cada vez más abundantes, no se presentaron nuevas quejas y esa historia de origen había sido establecida.

Hasta ahora, no se ha cuestionado lo que es descender de una flor elegida, caminar por ahí con el objetivo de conocer todo lo que se pueda, para luego regresar al suelo mismo y ayudarlo en su extensión imparable. Porque no importa ser pequeñito, si es suficiente para acechar al océano y vengarse en honor a una historia.

Flor de corozo

desarrollo floral

II

La acacia en mi ventana está mudando
y yo con ella.

La casa se llena de hojas
y pequeños llantos
-a veces en las tardes,
imperceptibles en las mañanas-.

Es como si lloviera, de repente
entero su verdor y mi tristeza.

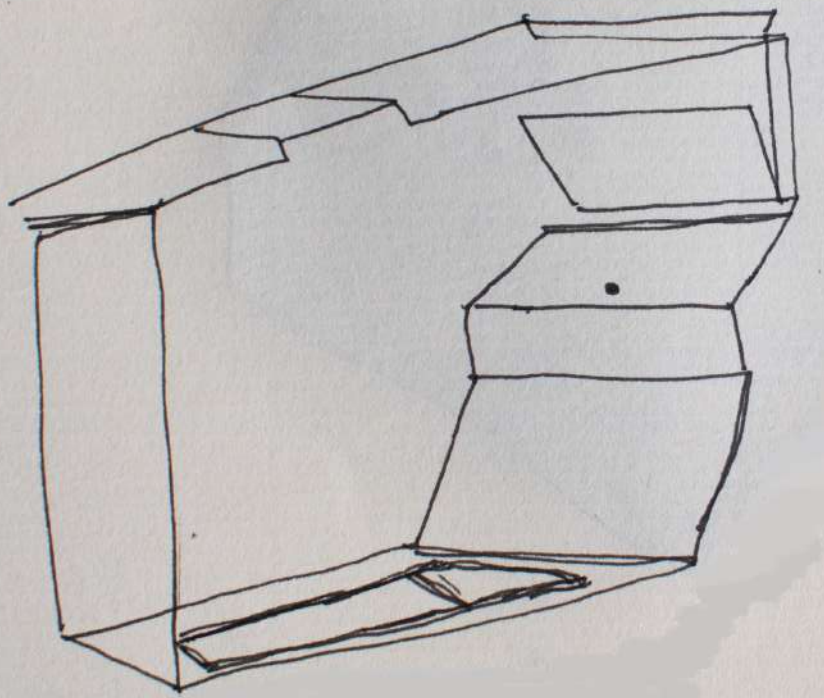
La acacia sabe, desde tiempos antiguos,
desprenderse.

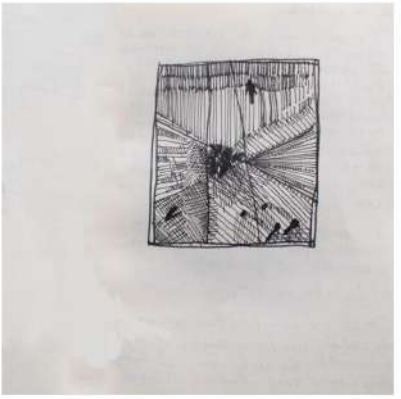
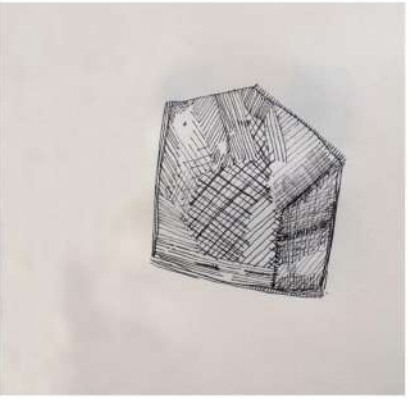
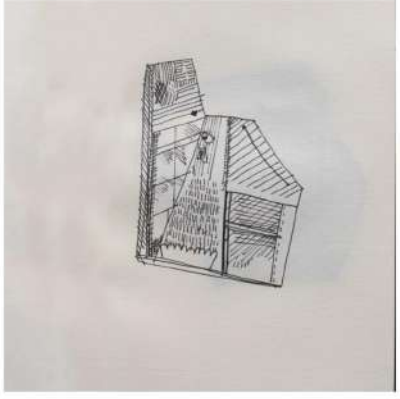
Yo, inútil en la materia
desde la ventana,
tomo nota,
intento comprenderla.

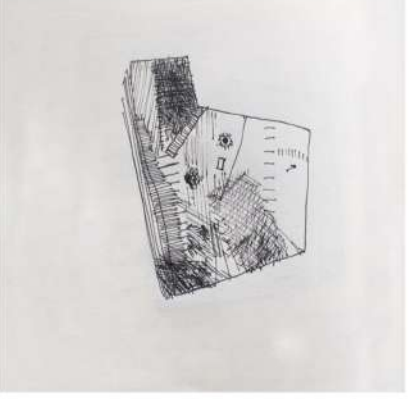
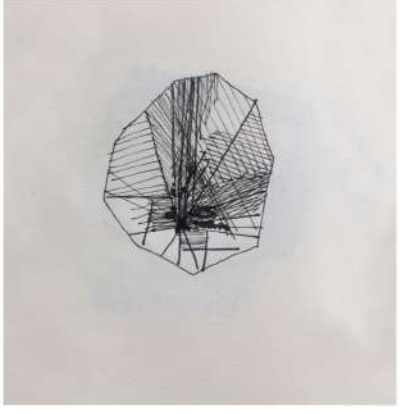
Un día en la tarea,
observándola en lo suyo,
veo, al final de cada rama
pequeños pináculos oscuros:

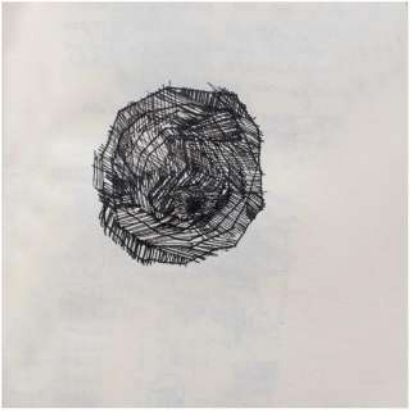
estuches de las nuevas hojas,
síntomas de incipientes alegrías.

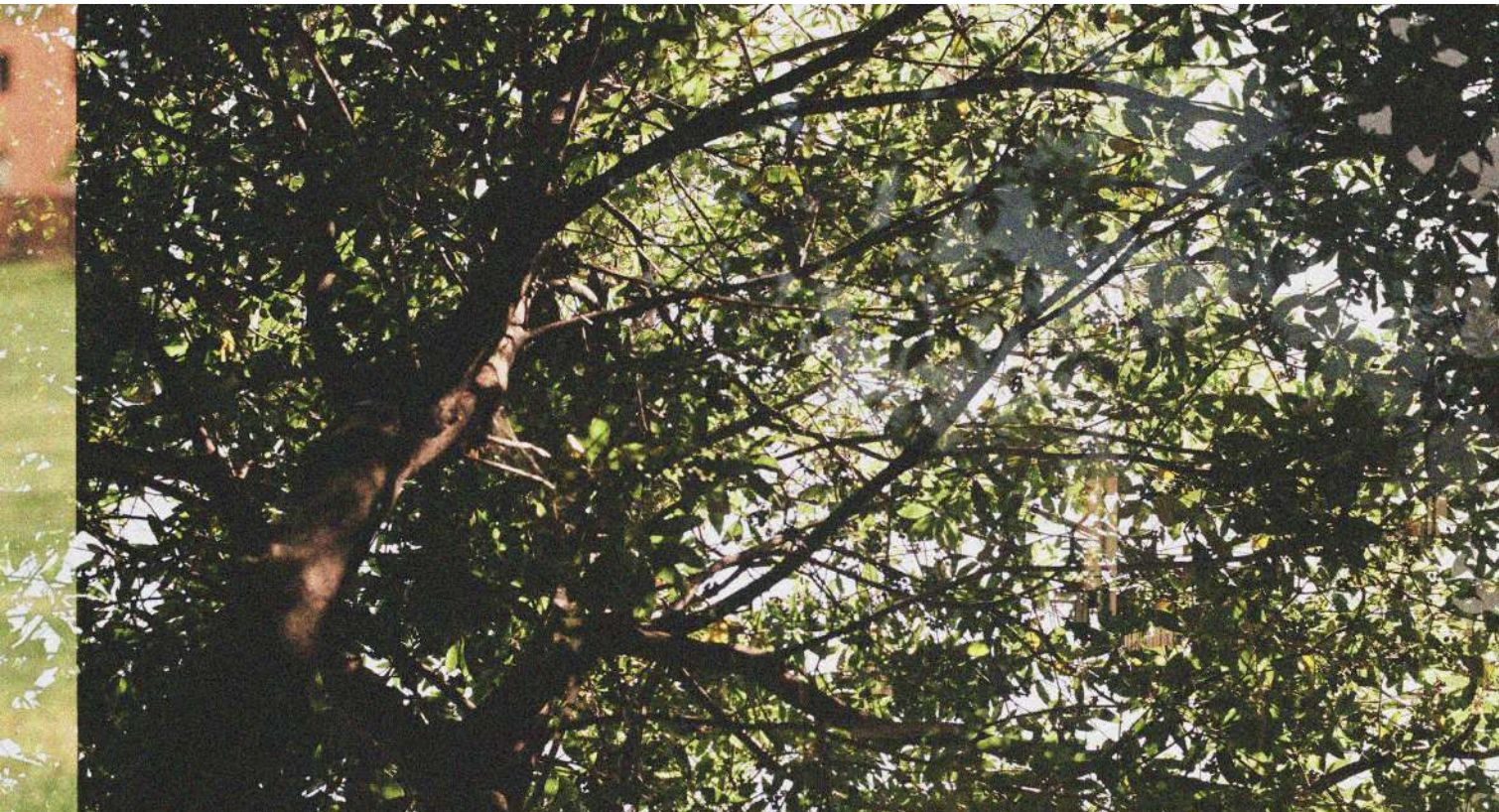
topografía de una cubierta
un hueco

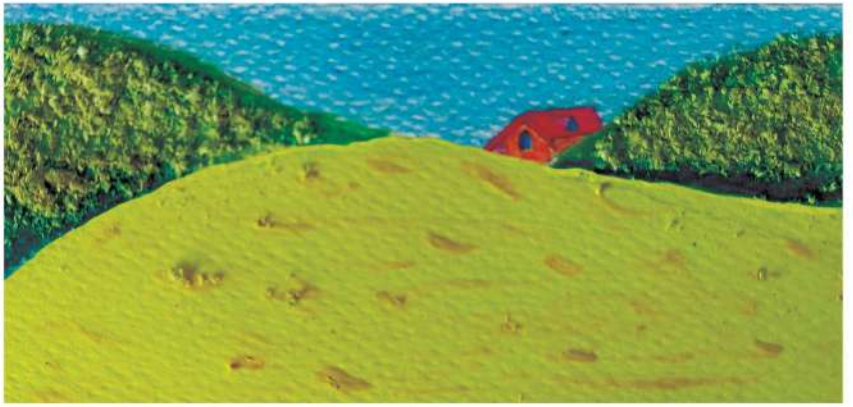




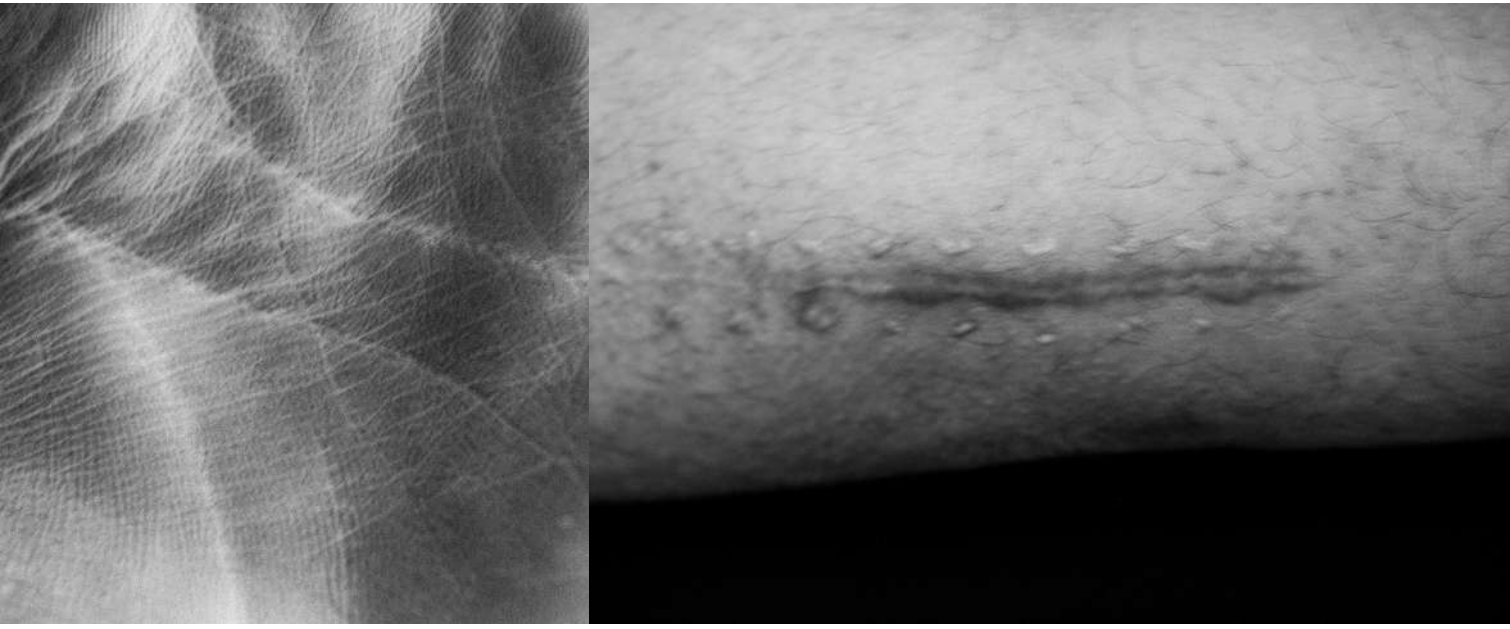




Mi pequeño bodegón

Recuerdo a mi abuela
sentada en la mesa de la cocina
pelando un mango
al sol picante del medio día,
quitándole ágilmente
sus colores fugaces
su cáscara rojo fuego
verde bermeja
amarrillo oliva

Un sabroso arcoiris
vegetal y en degradé
que se iba deslizando
por los pliegues de su ruana
Aquella piel tecnicolor
que se despedazaba con parsimonia
para posarse finalmente en el suelo
Aquel caparazón amargo
que revelaba, casi con dulzura,
el soleado corazón de la fruta.



En(volver)

Pequeño mordisco. Marca. No perfora.

Un surco en la tierra.

Los

p

á

j

a

r

o

s

de este cielo. Fríos.

Un ardor. Recuerdo del sentir. Del tacto.

Picazón. Sensación intrusa.

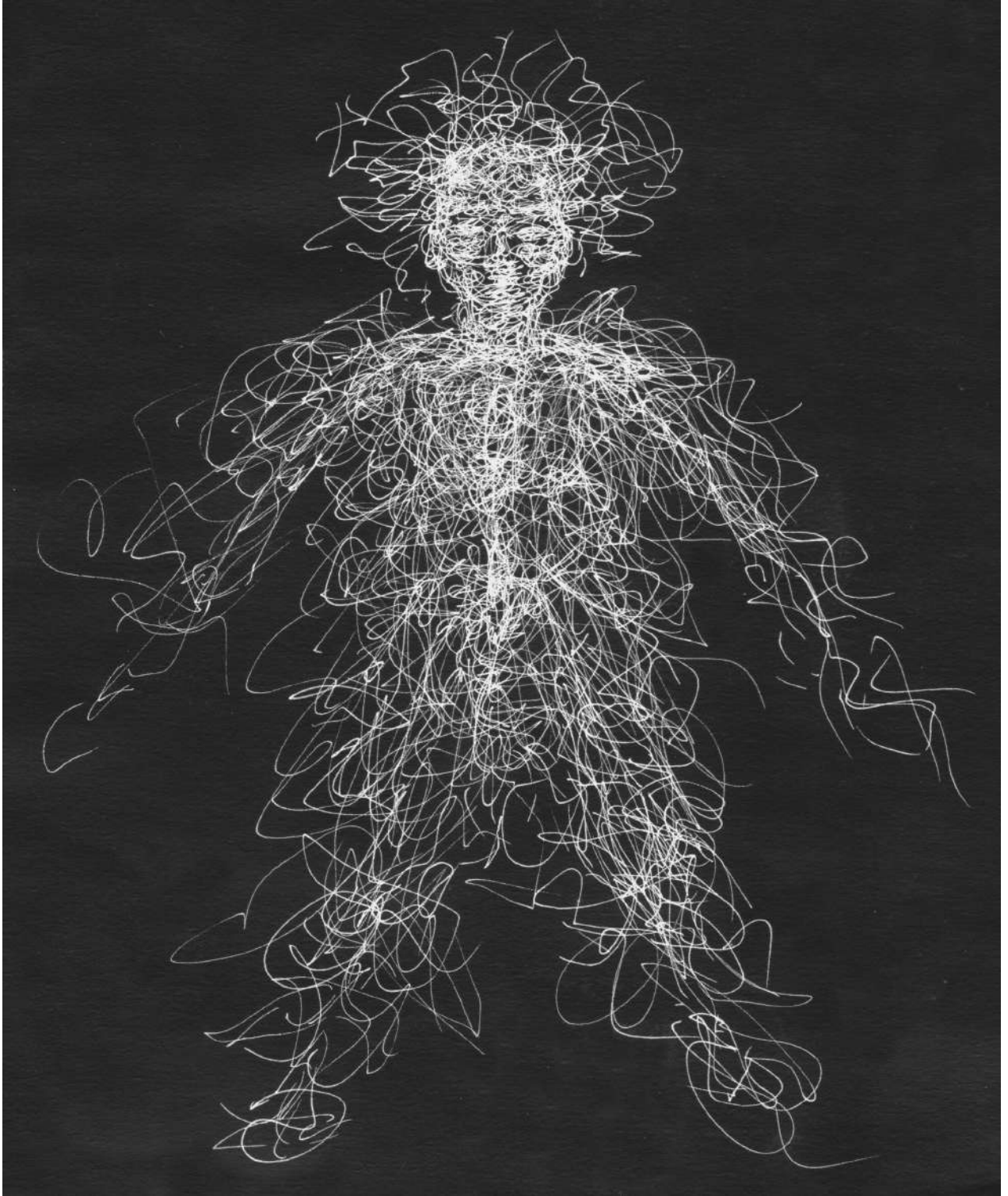
Una urdimbre. Una trama.

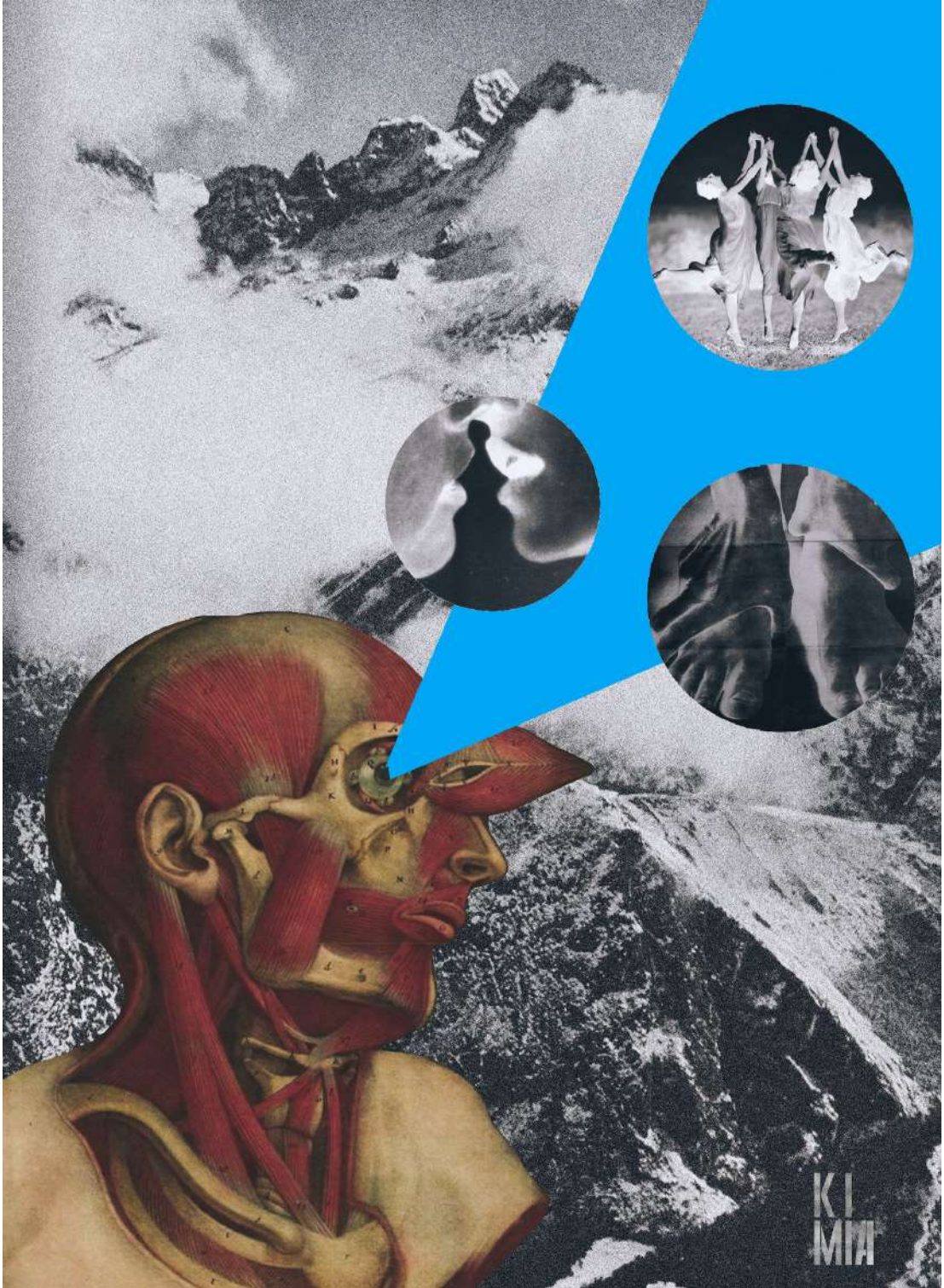
Un

T E X T O

Un territorio.

Una l Frontera.



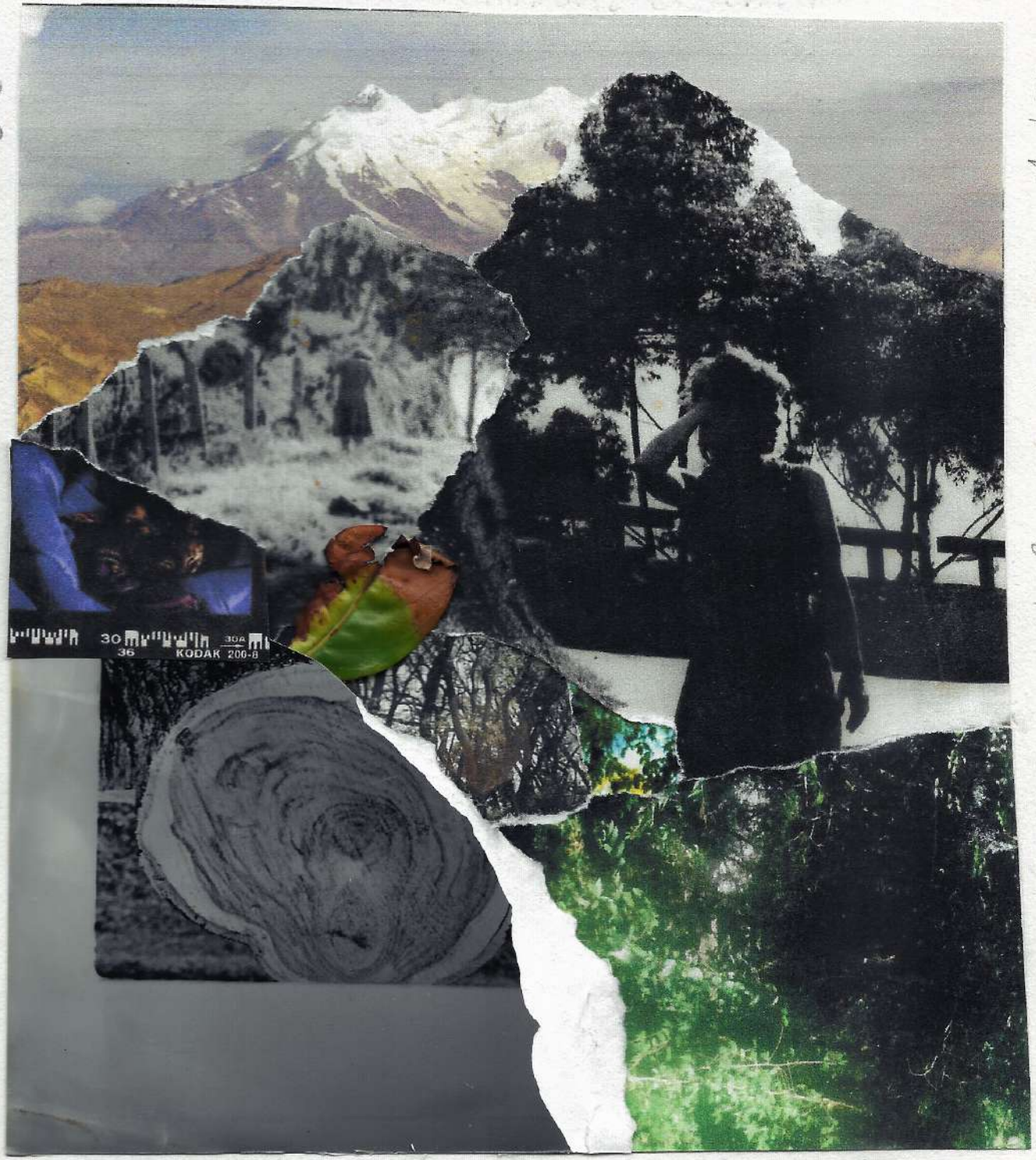

KI
MIA

Piñas de madera como pájaros

Caminé entre el bosque de pinos y tuve la sensación de estar viviendo un recuerdo doble. De ser así, el primero sería un sendero similar al que transitaba, pero con una vegetación más seca y en otro lugar del mundo. El segundo, más que un recuerdo, sería entonces un anhelo, el deseo de caminar una vez más por lugares así, pero con la compañía de quien estaba en aquel primer recuerdo. Habité la sensación doble mientras con mi mano derecha apretaba un trozo de madera que se iba desintegrando a medida que avanzábamos. Mi madre caminaba unos pasos más adelante. No era dada para la naturaleza. De todos los sonidos identificables a esa hora del día, ella sólo reconoció un carro que pasaba a lo lejos. Para mi madre el paisaje se multiplicaba monótonamente, mientras que para mí se dividía en dos y en cuatro y luego en seis y así cada vez que la luz bajaba un poco y transformaba el espacio en otro. No hablamos en todo el sendero. Cuando llegamos al final ella decidió regresar a la carpa. Yo, para prolongar esta sensación doble, le dije que lo caminaría una vez más. Se fue sin entender por qué. El sonido ahora era amplio, envolvía la soledad mientras la luz bajaba hasta casi convertirse en noche. Así fue que los vi. Sobre los árboles más altos, piñas de madera cómo pájaros evidenciaban lo que yo hasta el momento no había podido reconocer. Un dolor. Uno que mi madre cargaba al caminar. Un peso que por más que sonriera y bailara no se iba

nunca. No se calmaba, sólo se multiplicaba, punzante, innombrable, existente en su cuerpo, secándose, rompiéndose. Parecía que no había nada que yo pudiera hacer para quitárselo. Ni cambiar de piel, ni arrancarle con las uñas la corteza. Los sapos empezaron a croar en la oscuridad y yo apresuré mi paso para verla. Al llegar, la luz de la fogata iluminaba su cara. En su mano izquierda sostenía un palo con un masmelo consumido. Me dijo que me había perdido de algo hermoso por estar caminando otra vez, que justo cuando llegó había visto unos venados pasar. El fuego se reflejaba en sus ojos. No me entristeció no haber visto a los venados.

Tú, que siempre fuiste hogar, ahora eres orfeza



Tú, que siempre fuiste hogar, ahora eres orfeza

Mundo de magma

Si tuviera corteza, en tu muerte se habrían formado montañas y relieves dignos de un mundo. No mucho después, mi furia inundaría de magma la superficie y la deriva continental reformaría el territorio: otro tiempo acomodaría rocas ígneas en la litosfera y el volcán más azaroso le revelaría tu nombre a las sabias.

Cuando las almas se vuelvan a poblar de ilusiones serías la obsidiana en la punta de la lanza que liberaría a todos los pueblos del mundo; las formaciones cristalinas, los líquenes creciendo en la oscuridad, y la belleza de las flores.

Pero no han pasado miles de millones de años; sin embargo, tú ya lejos de cualquier alarido, has reverdecido: te has empinado hacia el sol y has bebido el agua que cae del cielo.

Tú, que siempre fuiste hogar, ahora eres corteza.

Más allá de la corteza

Redes interconectadas
trenes de descarga
oscilaciones coherentes
conexiones recíprocas
en zonas profundas
con lo sensitivo,
auditivo,
olfativo,
visual,
caminos complejos
que se acoplan
mediante impulsos que
recorren,
liberan,
activan.

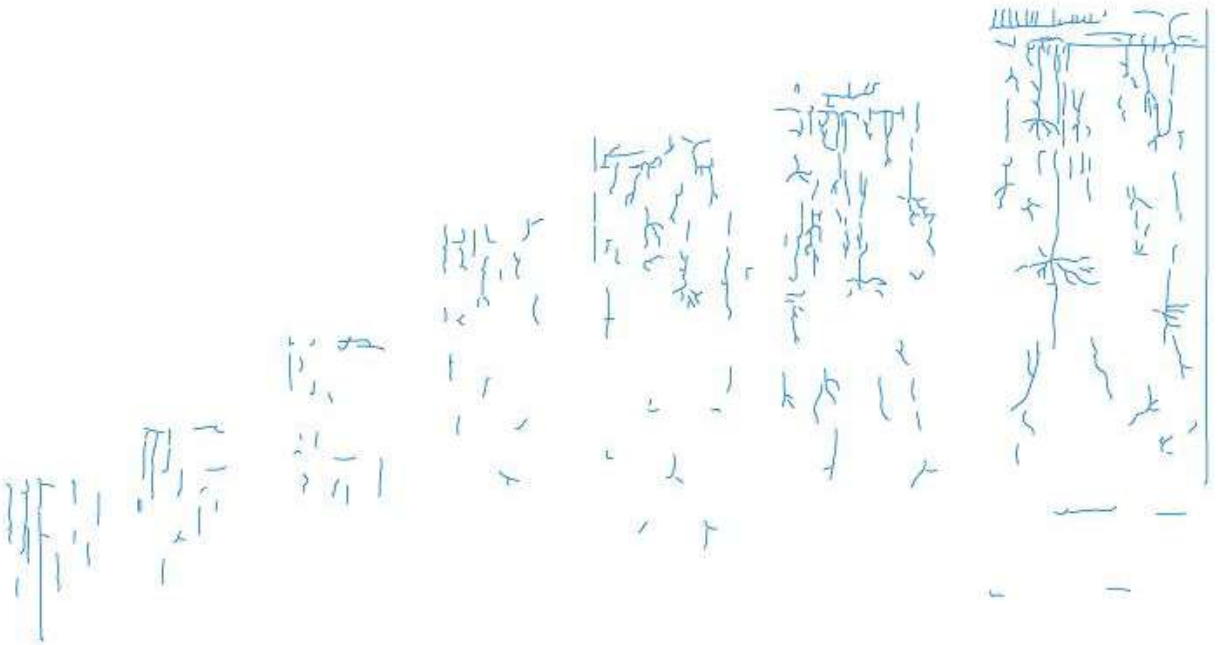
Reconocen, reintegran, reactivan.

Recuperan. Identifican.

Son memoria.

Naturaleza. Raíz. Energía y equilibrio.

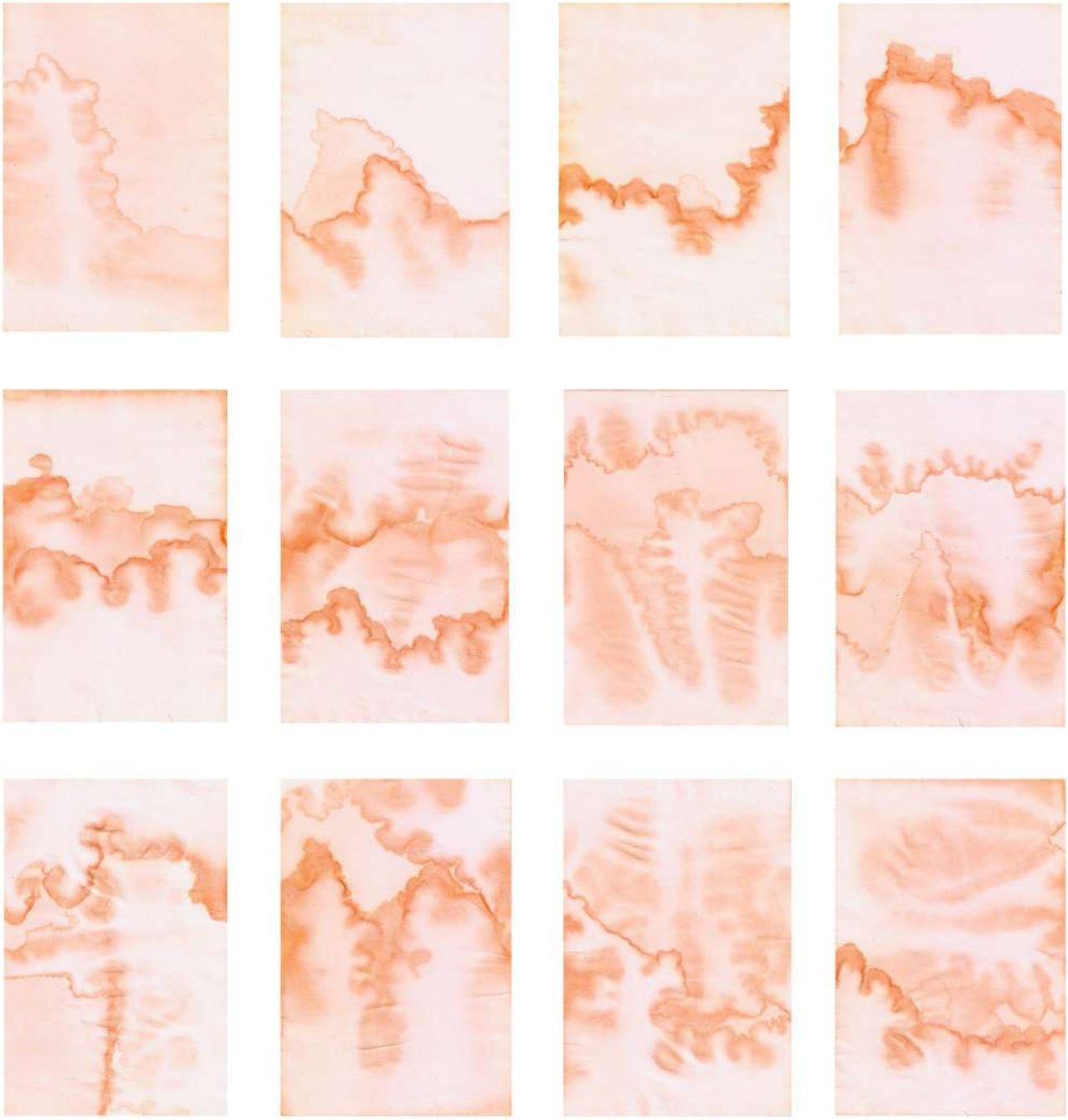
Más allá de la corteza.



Fuiste semilla que trajo un pájaro, justo aquí, al pie de mi tronco. Ahora te expandes lentamente hacia la luz. Cuéntame los paisajes que nunca veré mientras recorres mis surcos palmo a palmo.

Orilla

(tus maneras son
desatención
irregularidad
odio
        a veces
aflicción
baba amarilla que condena
insectos a permanecer
        sin vivir, sin cambiar
congelados en cada
falsa palabra de amor:
tú di [que esto es
cualquier cosa
y yo diré
nada
pues
flor
de manglar)



Ambrosía

Fui bálsamo
trozo de panela dulce
para acompañar la fruta fresca
debilitar sus poros
y dejar salir su néctar

Antojo de afecto
de piel de cáscara
de escucha
Herida vieja

Me dejaste al sol
calor intenso
hasta disolver mis venas
Me untaste en tus labios
pasaste tu lengua

O

o

0

C

0

U

0

o

O

Cáscaras y cortezas

fue posible gracias a

- **Paola Donato Castillo** (KIEL, DEU) Portada y contraportada
  Biosis 001
  Técnica: aguadas y lápices de colores
  Instagram: @cpacodc

- **Andrea Amórtegui** (BOG, COL) 6
  Cicatrices en el Parque Tayrona
  Fotografía digital
  Instagram: @androsfera

- **Pat Narval** (BOG, COL) 7-9
  Detalle de corteza / Series: texturas en madera
  Técnica: dibujo a bolígrafo.
  Instagram: @slackerose

- **Sara Mikán** (BOG, COL) 10
  Lucía
  Fotografía análoga
  Instagram: @saradesastres + Twitter @procastrinar

- **Manuela Figueroa** (BOG, COL) 11-12
  Orbistas
  Texto
  Instagram: @elafigueroa

- **Danza Quebrada** (SMR, COL) 13
  Flor de corozo
  Collage (anís estrellado, cáscara de níspero, cáscara de corozo y canela)
  Twitterr: @danzaquebrada

- **Laura Sierra B** (MED, COL) 14-15
  II
  Poesía
  Instagram: @seisilabas

- **Salomé** (BOG, COL) 16-17
  Pequeño inventario de la topografía de una cubierta contenida. Un hoyo.
  Técnica: rapidógrafo sobre papel
  Instagram: @aaaaagghj._

- **Paula Andrea Solaque** (BOG, COL) 18-19
  Capa sobre capa
  Fotografía análoga
  Instagram: @_paulatinaa

- **Polufonía** (BOG, COL) 20
  Amarillo limón
  Técnica: acrílico con lápiz de color y cáscara de limón
  Instagram: @poludrawsbad

- **Mikaela Huet** (BOG, COL) 21
  Mi pequeño bodegón
  Poesía
  Instagram: @mikahuet + Twitter: @mikaela_hv

- **Lulo** (Cuerpo) 22-23
  En(volver)
  Negativo fotográfico digitalizado / fotografía digital + Texto
  Instagram: @luloconpersonalidad + Twitter: @lulitollora

- **Nnniyi** (Palmira, COL) 24-25
  Mis cortezas son análogas
  Fotografía análoga + Pastel sobre mdf
  Instagram: @nnniyi + Twitter: @animaldemont + behance.net/niyirodriguez

- **David Ricardo** (BOG, COL) 26
  Piel
  Técnica: dibujo en rapidógrafo, invertido digital
  Instagram: @puntopunto.puntopunto

- **Kimia** (BOG, COL) 27
  Piel
  Técnica: collage digital
  Instagram: @kimia.collage

- **Juana Castro** (BOG, COL) 28-29
  Piñas de madera como pájaros
  Texto
  Instagram: @juanacovn

- **Pirata Espacial** (MED, COL) 30-31
  Mundo de magma
  Collage con fotografía análoga y un árbol que crece en Cartagena + Texto

- **Samary Cardozo** (BOG, COL) 32-33
  Más allá de la corteza
  Texto + vectorización
  Twitter: @_Transmutar

- **Sara Gallego** (MED, COL) 34-35
  Mapa para llegar al jardín secreto
  Técnica: acuarela y rapidógrafo + Texto

- **Julio Morales** (Ibagué, COL) 36
  Orilla
  Frases recortadas en hoja digital

- **Fernanda Huamán** (Antigüedad del presente) / 37
  *_sin título_*
  Técnica: tinción de papel con cáscara de cebolla
  Instagram: @an.fotera + https://ffffhp.blogspot.com/

- **Verónica Matallana Chaves** (BOG, COL) 38
  Ambrosía
  Poesía
  Instagram: @pajaros.del.monte + Twitter: @pajarosdelmonte

Este fanzine se terminó de editar el mes en el que un barco encalló en una costa e hizo colapsar la economía mundial. La marea subió gracias a la luna llena y, de nuevo, un armazón corroído por la sal pudo volver a flotar.

Todos los derechos quedan expulsados.

//

{

[

/}

//

]]

]

{}

{/